

Competitividad y bienestar social de la industria tomatera en Sinaloa

Ivette Selene Marañón Lizárraga
Sheila Suset Marañón Lizárraga
Jerjes Itzcóatl Aguirre Ochoa

Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo, México
Universidad Autónoma de Sinaloa, México

Problemática

Sinaloa desempeña un papel destacado como exportador de jitomate en México, enviando exportaciones por un valor cercano a los 1,000 millones de dólares estadounidenses (USD) a Estados Unidos de América (EE. UU) en 2022. A pesar de esta significativa contribución, existe una carencia de estudios que hayan evaluado la relevancia social de este cultivo en términos de su impacto en el bienestar de la población. Aunque la industria del jitomate se percibe como altamente competitiva, sus beneficios para el desarrollo regional y la calidad de vida de quienes participan en esta actividad agrícola son limitados. Este fenómeno refleja una situación recurrente en otras regiones del país con productos de exportación igualmente competitivos, pero que aportan escasamente al bienestar general de sus comunidades. Por ende, se destaca la necesidad imperante de mejorar las condiciones tanto de la infraestructura física como social dedicada a atender las demandas de salud, educación y bienestar social de este sector vital de la población.

Desarrollo

El tomate (*Solanum lycopersicum*, según su denominación científica) fue domesticado por las civilizaciones mesoamericanas hace más de dos mil años, otorgando a México una amplia diversidad de variedades (Long,2022), entre las más reconocidas se encuentran el tomate saladette, el tomate bola y el tomate cherry. Es relevante señalar que en el norte de México se utiliza la denominación “tomate”, mientras que en el centro y sur se prefiere el término “jitomate”. Esta distinción se debe a la existencia del tomate verde, conocido como “tomatillo” en el norte.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) (2022), China ostenta el título de principal productor de jitomate a nivel mundial, seguido por India, con producciones brutas de 36,040,899 y 6,721,973 miles de USD en 2020, respectivamente. México se sitúa

Cómo citar: Marañón, I.S., Marañón, S.S. & Aguirre, J.I. (2023). Competitividad y bienestar social de la industria tomatera en Sinaloa. ITSÍ ECHERI Revista de Divulgación en Ciencias Agroalimentarias y del Desarrollo Económico Rural, 1(3), 17-21. <https://doi.org/10.33110/itsiecheri11>

Editor en jefe: Dr. Jorge Victor Alcaraz Vera.

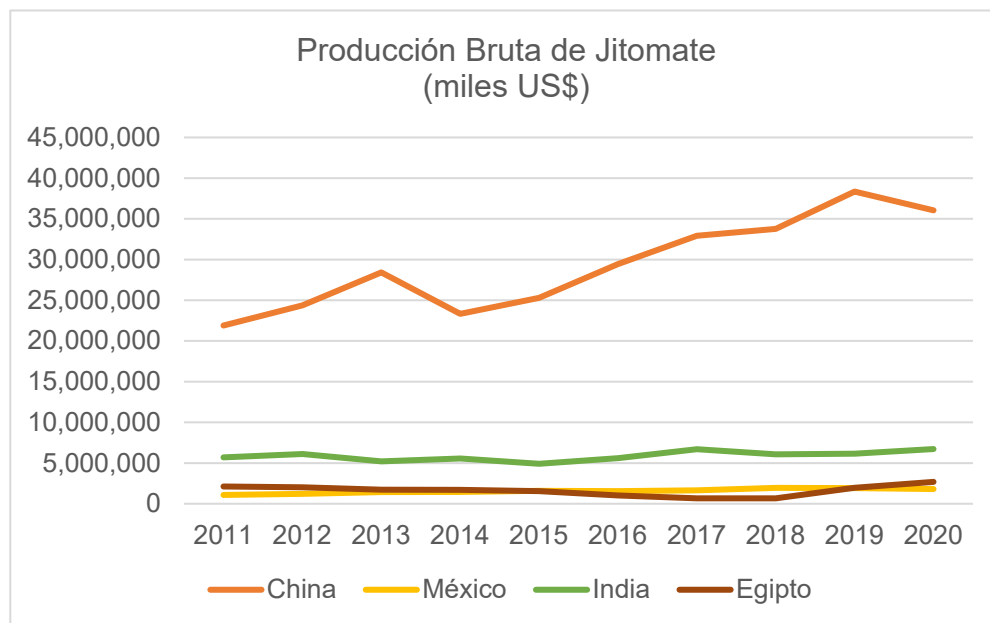
ITSÍ ECHERI Revista de Divulgación en Ciencias Agroalimentarias y del Desarrollo Económico Rural, 1(3) Septiembre-Diciembre 2023. pp: 17-21.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0International



en la décima posición, con una producción de jitomate comparable a la de Egipto durante el periodo de 2013 a 2016, como se observa en la gráfica 1.

Gráfica 1
Producción bruta de jitomate entre los principales productores a nivel mundial periodo 2011-2021.

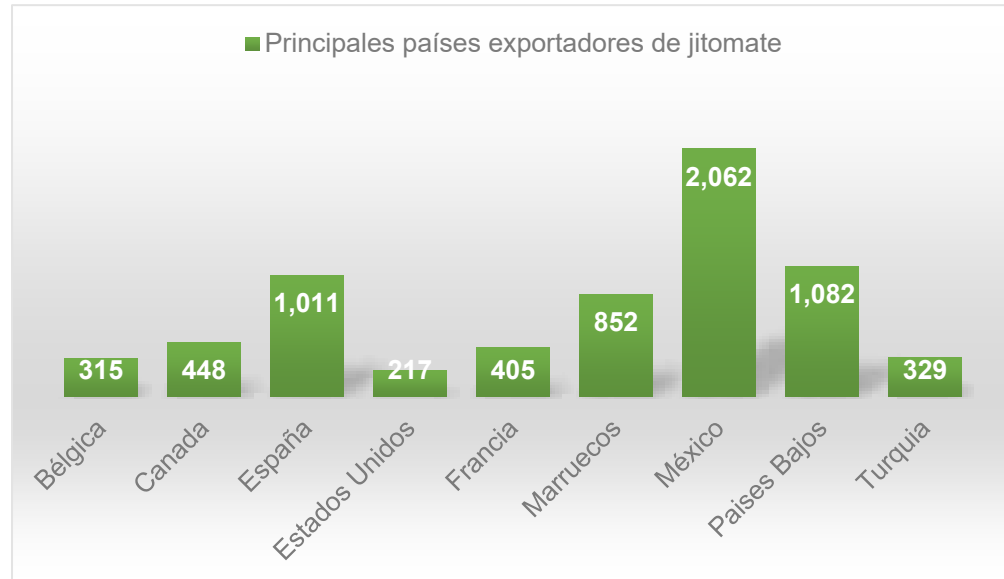


Fuente: Base de datos estadísticos corporativos de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAOSTAT) (2022).

Según el informe del Observatorio de Complejidad Económica (OEC) de 2021, EE. UU lidera las importaciones de jitomate con un 28.7%, seguido por Alemania y Francia. En contraste, en el ámbito de las exportaciones de jitomate, México ocupa el primer lugar, seguido por Países Bajos y España, como se ilustra en la gráfica 2.

China destaca como el principal productor y consumidor mundial de tomate, seguido de cerca por los EE. UU, que lidera las importaciones, y México, que se distingue como el principal exportador de esta valiosa hortaliza. La relevancia económica del tomate en México se refleja en las cifras, donde los productores mexicanos exportaron 2 millones de toneladas, generando ingresos por un total de 2,400 millones de USD. En este contexto, Sinaloa se erige como el principal contribuyente, aportando el 52% de la producción, según el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (2023). A pesar de estos logros en términos de producción y competitividad, se observa una brecha en el impacto social positivo en la región, evidenciando la necesidad de abordar las condiciones de vida de la población involucrada en esta actividad agrícola.

Grafica 2
Principales países exportadores de jitomate (2020-2021).



Fuente: Elaboración propia con base en Observatorio de Complejidad Económica (OEC) (2021).

El bienestar social se configura como un elemento esencial para construir sociedades justas, equitativas y sostenibles. Su alcance va más allá del mero crecimiento económico, abarcando aspectos cruciales como salud, educación, vivienda y servicios públicos para todas las familias. El trabajador agrícola mexicano, fundamental para el abastecimiento diario de alimentos en nuestras mesas, representa un pilar histórico en nuestro país.

A pesar de estos elementos positivos, Sinaloa enfrenta el desafío de dirigir esfuerzos y recursos hacia la atención prioritaria de la población en zonas marginadas, donde se concentran los mayores niveles de pobreza y desigualdad social, incluyendo a los jornaleros agrícolas, a los migrantes, y otros grupos vulnerables.

Según datos proporcionados por el Gobierno del estado de Sinaloa en 2022, la población alcanza los 3,205,838 habitantes, representando un 2.5% del total nacional. Se destaca que el 57% de la población en edad laboral está empleada en el sector primario, siendo el 84.6% de estos trabajadores dedicados al ámbito agrícola. Sin embargo, solo el 33.4% de este grupo cuenta con algún tipo de seguro, revelando un déficit en la cobertura de seguridad social en la entidad.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en 2020, el Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2018 subraya las disparidades en el acceso a la seguridad social entre distintos grupos sociales en México. Este desafío se evidencia de manera acentuada para aquellos involucrados en trabajos domésticos, jornaleros agrícolas y otras personas que participan en la economía informal, quienes enfrentan dificultades particulares para hacer efectivo su derecho a la seguridad social.

Dentro de este contexto, se reconoce una deuda social pendiente con los jornaleros agrícolas que migran cada año a los campos de Sinaloa para participar en las temporadas de siembra y cosecha de jitomate. Datos proporcionados por la Asociación de Agricultores del Río Culiacán, indican que, en la temporada agrícola otoño-invierno 2021-2022, aproximadamente 180,000 jornaleros llegaron a los campos agrícolas para ser contratados por empresas exportadoras (Castro, 2021). Aunque muchos aspiran a una vida mejor, se enfrentan a condiciones deplorables que ponen en riesgo sus vidas y las de sus familias.

La difícil situación de los jornaleros agrícolas, causada por problemas de desnutrición y deshidratación en sus hijos, así como la presencia de adicciones y situaciones de violencia, resalta la urgencia de abordar las condiciones de vida de esta población.

Otro aspecto preocupante es el uso de fertilizantes y químicos en el cultivo de jitomate en Sinaloa. El uso indiscriminado de agroquímicos, sin un asesoramiento técnico adecuado, plantea riesgos para la salud humana y el medio ambiente. La exposición a residuos de pesticidas en los alimentos representa una amenaza para los trabajadores agrícolas y las comunidades cercanas a los campos de cultivo. Es imperativo abordar estos problemas de manera integral, considerando tanto el impacto económico como las repercusiones sociales y medioambientales de la producción de jitomate en la región.

Propuesta de solución

Impulsar iniciativas para salvaguardar y fortalecer los derechos laborales y sociales de los trabajadores agrícolas constituye una prioridad fundamental. Se propone colaborar estrechamente con asociaciones agrícolas para implementar un programa integral de construcción y mejora de alojamientos temporales que incluyan servicios básicos para los jornaleros. Paralelamente, se busca fomentar la igualdad sustantiva y garantizar una vida libre de violencia para las jornaleras agrícolas.

Con el objetivo de mejorar las condiciones laborales, se plantea la reducción de las jornadas laborales y el aumento de salarios, así como el fortalecimiento de la infraestructura hidrológica para asegurar un entorno laboral seguro. La disminución del uso de agroquímicos, mediante la adopción de productos de menor toxicidad, se erige como una estrategia esencial, respaldada por la provisión de equipo de protección para mitigar riesgos para la salud de los jornaleros.

En aras de fomentar la sostenibilidad y resiliencia de los sistemas productivos en Sinaloa, se aboga por la implementación eficiente de pesticidas y herbicidas, así como el aumento de la fertilización orgánica. Este enfoque no solo contribuirá a la mejora de la calidad del suelo, sino que también mitigará las emisiones de gases de efecto invernadero.

Finalmente, es importante reconocer y valorar la contribución de los trabajadores agrícolas al sector y a la economía en su conjunto. Esta apreciación no solo promueve la equidad, sino que también destaca la importancia de garantizar condiciones justas y dignas para quienes desempeñan un papel crucial en el desarrollo de la agricultura y la prosperidad económica.

Beneficio social

Implementar mejoras en la situación de los jornaleros agrícolas sinaloenses implica la adopción de medidas que trascienden en la garantía de salarios justos. Implica, asimismo, asegurar condiciones laborales seguras y proporcionar acceso a servicios básicos, como atención médica, y de manera crucial, facilitar viviendas adecuadas. Estas mejoras no solo impactarían directamente en la disminución de la pobreza, sino que también contribuirían al fomento del desarrollo económico sostenible tanto a nivel local como nacional.

Este proceso no solo traería beneficios a los trabajadores agrícolas, sino que también desempeñaría un papel fundamental en la construcción de una sociedad más equitativa. Además, impulsaría el desarrollo integral de las zonas rurales, fortaleciéndolas y promoviendo la diversificación económica.

Un efecto positivo adicional se traduciría en la reducción de la migración, dado que muchos jornaleros agrícolas se ven en la necesidad de emigrar en busca de mejores oportunidades. Al mejorar sus condiciones de vida y laborales, se crearían incentivos sólidos para que opten por permanecer en sus comunidades de origen, contribuyendo así a la estabilidad tanto social como económica.

Referencias

- Castro, G. (2021, 18 de septiembre). Sinaloa se prepara para arribo de 180mil jornaleros agrícolas para temporada otoño-invierno. Debate. <https://www.debate.com.mx/agro/Sinaloa-se-prepara-para-arribo-de-180-mil-jornaleros-agricolas-para-temporada-otono-invierno-20210918-0195.html>
- Centro de Información Estadística y Geográfica del Estado de Sinaloa. (2022). [Base de datos]. https://estadisticas.sinaloa.gob.mx/EE_Sinaloav2.aspx
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2020). Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2018. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. https://www.coneval.org.mx/evaluacion/iepsm/iepsm/documents/resumen_ejecutivo_iepds2018.pdf
- Long, J. (2022). De Tomates y Jitomates en el Siglo XVI. Estudios De Cultura Náhuatl 25, 239-252. <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/78174>
- Observatorio de Complejidad Económica (OEC). (2021). Tomates, frescos o refrigerados. [Base de datos]. <https://oec.world/es/profile/hs/tomatoes-fresh-or-chilled>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2022). FAOSTAT. [Base de datos]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/QV>
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. (2022). Sinaloa. Infografía Agroalimentaria 2022. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. <https://estadisticas.sinaloa.gob.mx/documentos/Infografiasagroalimentarias/Sinaloa-Infografia-Agroalimentaria-2022.pdf>